

ALERTA

EL DIARIO DE CANTABRIA COM

EDUCACIÓN

Primer día de 'cole' para los 85.377 alumnos de Cantabria

Los centros afrontan el inicio de las clases con trucos como la entrada escalonada o periodo de adaptación: la clave es ir «poco a poco»

IRENE RUIZ / SANTANDER

Se acabaron las largas vacaciones de verano para los 85.377 alumnos de los centros escolares de Cantabria, entre Educación Infantil, Primaria y Secundaria (a estos últimos todavía les quedan unos pocos días de descanso). Tras casi tres meses sin clases, a muchos les va a costar habituarse a la vuelta a la rutina puesto que ayer, lunes, fue ya el primer día de colegio.



Centros y profesores se esfuerzan por hacer más fácil la transición, explica el director del Colegio Público (CP) Cisneros, José Antonio Sánchez Raba, objetivo para el que sirven diferentes trucos. Como, por ejemplo, escalar la entrada de los alumnos más pequeños durante los primeros días, un periodo de adaptación, sobre todo, para que los 'nuevos' no se asusten demasiado.

Sánchez Raba comenta que los alumnos de las aulas de dos años, además de empezar las clases mañana miércoles, lo harán a distinta hora, para no coincidir con los mayores, del mismo modo que cuentan con un patio independiente. Es un método para que no se sientan excesivamente abrumados.

Pero hay otros. En este centro santanderino, el primer día la actividad es frenética y, en ocasiones hasta triple: los más pequeños tiene su tutor, un profesor de apoyo y un tercer docente para encargarse de atender y tranquilizar a quienes lloran y tienen alguna pataleta. Otra de las herramientas empleadas para que los niños se aclimaten mejor al nuevo ambiente que supone la escuela es que la conozcan antes. «El periodo de adaptación empieza en junio, de hecho», apunta el director del CP Cisneros, ya que se invita a sus futuros alumnos a visitar las clases acompañados de sus padres, para conocer el lugar y a sus potenciales compañeros y que «durante el verano lo vayan procesando».

Otro truco: el primer día los profesores de las aulas de dos años están con sus antiguos alumnos, para que les sea más sencillo el paso a el curso siguiente. Aunque en realidad, el 'trauma' de este primer día de 'cole' es más por soltar la mano de los padres que por no querer estudiar, ya que es una jornada dedicada a conocerse y establecer las clases. «Se va poco a poco», apostilla Sánchez Raba, primero con una presentación en el salón de actos, después separando a cada clase en su aula y, por último, charlando para que los niños conozcan a compañeros y profesores.